

Víctor H. Pinzón P.
Gerente General
Cooameva

En el nuevo año:

Todos por la paz

El cambio que anhelamos únicamente se logra a través de la vivencia de nuestros principios y valores. Asomémonos al nuevo siglo unidos en torno a nuestra doctrina.

Estamos a punto de terminar el año más difícil para Colombia en las últimas cuatro décadas, con el compromiso de forjar las bases que por fin nos abran un camino certero hacia la paz y la reactivación económica. Este objetivo no ha sido ni será fácil de alcanzar -todos los sabemos-, pero ante la andanada de hechos lamentables que agobian a los colombianos, los cooperativistas estamos actuando con ahínco, orientados por las claras directrices que rigen a nuestro movimiento, con la certeza absoluta de que sólo a través de la vivencia y propagación de nuestra filosofía podremos detener el conflicto que nos atormenta.

La celebración del VI Congreso Nacional Cooperativo fue el escenario oportuno para definir las acciones que deben fomentar la cultura de la ética y la solidaridad que todos aquellos que estamos vinculados a las cooperativas debemos practicar para lograr la reacción en cadena que impulse el cambio que anhelamos.

Esta revolución pacífica y democrática ya se ha obrado en circunstancias iguales o peores a las de la realidad co-

lombiana, y lo primero que debemos entender es que nuestra obligación no se limita al respeto de las leyes, pues el cooperativismo no es simplemente una teoría económica, sino toda una doctrina social inspirada en los más nobles ideales de superación y servicio.

Para entender esta manera de vivir, nos permitimos citar al asociado Rodrigo Escobar Navia, quien con acierto definió los alcances y obligaciones de nuestro actuar: "No pueden sentirse ni percibirse como buenas ciudadanas las organizaciones solidarias que se limiten a trabajar por el bien de sus asociados cumpliendo sus estatutos y las normas generales de la sociedad como si no vivieran y actuaran en una nación por construir. Los que nos sentimos cooperadores, tenemos el deber de ser paradigmas de un comportamiento ético insoslayable, así las debilidades propias de los seres humanos continúen asechándonos desde todos los rincones".

El mundo globalizado está modificando la realidad social, y los colombianos estamos a punto de quedarnos por fuera de él, como un territorio sumi-

do en el oscurantismo medieval. Ya se han presentado señales claras de los riesgos que estamos corriendo; las más recientes las hizo el presidente de la Alianza Cooperativa Mundial a través de su presidente, Roberto Rodrigues, quien en su visita a Coomeva, en junio del presente año, señaló que la exclusión económica que aqueja al mundo obliga a las cooperativas a continuar obrando como fuerza de progreso y equidad para hacer frente a las necesidades del nuevo milenio. Y para poder desarrollarnos con equidad y democracia, lo primero que necesitamos es lograr las condiciones propicias para competir en igualdad de condiciones con el mundo, manteniendo con vitalidad nuestros mercados: he ahí nuestra meta.

Este año Coomeva dio los pasos para continuar siendo la mejor alternativa de servicios solidarios, ajustándose a los cambios que le exige la realidad que afrontan sus asociados, manteniendo como prioridad su identidad cooperativa. Por ello, la XII Asamblea General Extraordinaria de Delegados, determinó convertir a Coomeva en dos cooperativas: una dedicada exclusivamente

a la prestación de los servicios financieros, "Cooameva Cooperativa Financiera", y otra multiactiva, "Cooameva Multiactiva", que continuará prestando los servicios no financieros, respondiendo a las normas de la Superintendencia Bancaria y de la Economía Solidaria, garantizando así la protección del capital de los asociados, y con el objetivo de que cada actividad tenga su autonomía, pero siempre regida por una unidad de criterios, manejo y dirección.

Cooameva seguirá siendo una organización solidaria, multiactiva en su concepción y especializada en su operación, que busca satisfacer las necesidades de los asociados a través de sus servicios, manteniendo un elevado nivel competitivo, promulgando los valores y principios que la rigen a través del ejercicio de un comportamiento ético intachable que sirva de inspiración para la construcción del país que todos anhelamos.

Invitamos a todos los colombianos a unirse en torno a nuestra doctrina, viviendo y trabajando para construir el mejor de los nuevos años, y así tener la Navidad en paz con que todos soñamos. ☺